

traba al marcharse ella, decidió aplazar la partida hasta el día siguiente; también decidió pasar la noche en el palacio lo que las noches anteriores no había hecho. Pero quedaba en palacio con la condición de que el rey no le hablara de amores ni que ella se llevara nada que a él le perteciese. El rey le ordenó a su cocinero que preparase una suculenta cena, con más especies que nunca.

La reina se dió cuenta de que el rey la había entendido y cuando con él se vió sola en una de las habitaciones de palacio y los vinos habían hecho su función, le dijo que le diese de beber y le libraría de la promesa; el rey asintió a este deseo y la partida de la reina Saba se aplazó pues el rey no la dejaba marchar. No tardó en traer sus frutos ese amor y la corte supo un día en el buen estado en que se encontraba la reina.

Por fin la reina decidió marchar, pero marchar cuando debía, pues en el camino dió a luz un hermoso niño al que bautizó con el nombre de Menelik-ibn-Hakia.

Años después el adolescente, ya rey, visitó a su padre en Jerusalén donde fué acogido con alegría y de donde partió colmado de ricos presentes que le entregaron las doce tribus de Israel y escoltado de guerreros y sacerdotes encargados de inculcar a los abisinios los principios de la religión Mosaica.

Una dinastía judaica: En el siglo IX prodújose un cambio curioso en la evolución del país pues, una princesa judía originaria de Abisinia y que decía ser descendiente de Salomón, ocupó el trono expulsando a la familia reinante.

La reina Judith, que así se llamaba, inauguró su reinado mandando ejecutar a cuatrocientos príncipes que le parecían molestos; esta dinastía tuvo un reinado sin interrupción durante cuatro siglos.

La petición por el Negus de la mano de la reina Victoria: Los pocos europeos que el Negus Teodo-

ro solía recibir eran los Ingleses, en los cuales el Emperador veía unos posibles aliados contra los egipcios. Era tan íntimo amigo de los súbditos británicos que cuando recibió la noticia de que en el curso de una batalla habían muerto, para vengarlos mandó matar cien prisioneros.

Mas al faltarle estos dos, tan amigos suyos, el Negus consideró que no había nada más que una persona digna de él: la reina Victoria. Él estaba viudo por lo cual no lo veía mal y por esto hacia el año 1862 mandó una expedición a la corte para pedir su mano.

Pero no obtuvo respuesta, y Teodoro indignado para vengarse de esta afrenta detuvo al ministro inglés y lo mandó encarcelar. Inglaterra para amansar la ferocidad del etiope se contentó con remitirle algunos presentes y regalos valiosos creyendo que así lograría la libertad del ministro inglés. El Negus que ya empezaba a tranquilizar sus ánimos, volvió a encolerizarse pues entre los regalos había unos lentes de larga vista y él creyendo que se las había mandado para decirle que si quería ser buen rey tenía que ponerse unas como aquellas para ver claro.

Inicia su reinado Menelik II: Cuando en el año 1885 el Sudán cayó en poder del Mahdi, que amenazaba a Etiopía, Italia realizó un bonito juego que consistía en tratar de hacerse amigo de ella con la esperanza de algún día apoderarse de alguna parte del territorio. Cuando uno de los soberanos mejores de Etiopía fué derrotado por el Mahdi, el más poderoso de los vasallos etíopes se proclamó emperador y como ellos temían más a los Mahdistas que a los Italianos les concedió una parte de territorio con derecho a protectorado.

Taitu, la mujer fatal: Se puede decir que Menelik II se perdió por una mujer. Su primera mujer no le dejó nada más que una hija pero, como lo que él quería era un hijo

para que le sucediese en el trono se casó por quinta vez con Taitu.

No tuvo el hijo que él deseaba por lo cual le sucedió el hijo de su hija. Pero Menelik II tenía mucho odio a su mujer y ésta cuando se enteró le dió una dosis de veneno, pero el emperador no murió, y los príncipes querían encarcelar a Taitu más él no lo permitió. Cuatro años estuvo haciendo Taitu todo lo posible por salvarle pero en el año 1913 murió, a los setenta y dos años de edad.

ESTUDIO FISICO DEL PAIS

RELIEVE: El relieve se divide en cuatro regiones que son:

La meseta Somali-Galla, que forma el talut de las tierras orientales y meridionales; la altitud media de estas mesetas está comprendida entre los 300 y los 1.000 metros y solamente en el borde septentrional tajado a pico por el hundimiento del golfo de Aden que tiene el aspecto de una montaña y llega a alcanzar los 2.000 metros en los montes del Meyurtina y del Uarsangeli. Salvo éstas, no muy grandes alturas, no es la meseta Somali-Galla sino suaves ondulaciones del terreno y grandes depresiones y valles; la provincia del Ogaden está comprendida en esta región

El macizo central: De las mesetas Somali-Galla se pasa sin grandes altitudes al macizo central o montes del Harrar de pendientes duras pero regular hacia el Este.

Los montes aquí no varían en altitud entre los 2.000 y 3.500 metros.

La depresión Central: La depresión central situada al Suroeste es continuación del Rift Valley del I-vea. Al Sur se presenta como una amplia cuenca en la que se alojan los lagos Estefania (580 metros) y Rodolfo (410 metros). Al Norte la depresión se ensancha considerablemente y se dilata formando la llanura del Afar o de los Danakils terminando en las costas del mar